

Refugiados vietnamitas: triste presente y un futuro incierto

²²⁷⁰
Hong Kong, 25 (I.P.) — Nueve años después que Hong Kong recibió a los primeros refugiados vietnamitas, el gobierno advierte que el mundo se ha olvidado de la gente que huyó de Vietnam en bote en busca de libertad, pero que se quedó sin saber dónde ir.

Más de 12.000 refugiados viven en seis miserables campamentos situados en la colonia británica, casi la mitad de ellos en "centros cerrados" de detención, que son una especie de complejos de prisiones. Algunos han buscado un hogar desde hace cuatro años o más.

Cada semana llegan nuevos refugiados. Sólo unos pocos en comparación con las cantidades que vinieron después de 1975 cuando comenzó la emigración masiva de Vietnam, pero muchos países reducen anualmente el número de personas que están dispuestos a aceptarlos para un reasentamiento permanente.

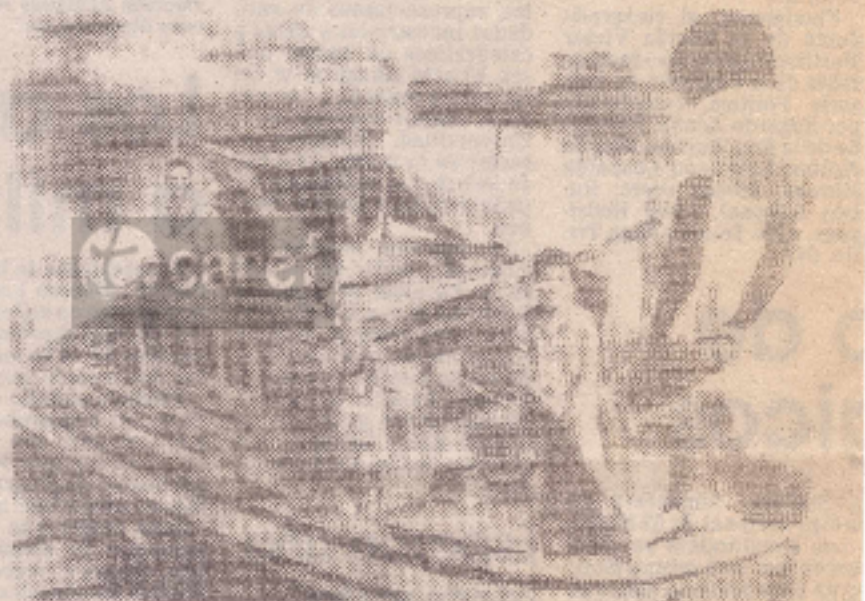
Los primeros refugiados vietnamitas llegaron a Hong Kong en mayo de 1975. Desde julio de 1982 la colonia ha confinado a los refugiados en "campos cerrados", bajo un programa diseñado para desalentar su llegada.

La gente que huyó en bote es consciente de eso, pero todavía salen en congestionadas embarcaciones pequeñas en viajes de hasta dos meses, y en peligrosa travesía por la costa de China.

Vida en el campamento

La nueva vida comienza en un campo rodeado por doble alambrada de púas donde los niños juegan desnudos en la tierra y los refugiados sólo comen arroz y caldo.

Su hogar es una pequeña choza de madera terciada con literas de metal de tres pisos, dentro de la cual se hacen los refugiados uno sobre otro.



(Radiofotografía de United Press)

Refugiados vietnamitas reciben alimentos que les entrega un tripulante de un guardacostas filipino, a poco de su arribo a Manila

Los casi 6.000 vietnamitas de los "campamentos cerrados" son prisioneros a los que se les permite trabajar sólo en tareas menores dentro del lugar o en pequeñas fábricas que funcionan en los centros mismos. Algunos adultos reciben clases de inglés o francés durante una hora al día, pero la educación para los niños es mínima.

En los campamentos abiertos, muchos refugiados trabajan afuera, pero

otros prefieren no hacerlo. La función del gobierno reconoció que han aparecido pequeños grupos delictivos que dirigen operaciones de juego, prostitución y drogas.

El problema se agudizó debido a que algunos países redujeron sus cuotas de inmigrantes. Estados Unidos sólo recibió 2.000 refugiados vietnamitas desde Hong Kong el año pasado, frente a los 21.000 que fueron admitidos en 1980.